

El Reino de Dios

¿Cómo es el Reino de Dios? ¿Os lo habéis preguntado alguna vez?

Apocalipsis 21:1-8

- ¹Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.
- ²Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.
- ³Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.
- ⁴Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.
- ⁵Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.
- ⁶Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.
- ⁷El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.
- ⁸Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Aquí tenemos una descripción de como será ese reino que está por venir y del que, si Dios quiere, todos disfrutaremos. Isaías, aproximadamente 800 años antes escribió esta otra descripción.

Isaías 60:18-22

- ¹⁸Nunca más se oír en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza.
- ¹⁹El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria.
- ²⁰No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque Jehová te será por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados.
- ²¹Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme.
- ²²El pequeño vendrá a ser mil, el menor, un pueblo fuerte. Yo Jehová, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto.

El reino de Dios es, sin duda, el lugar donde queremos estar. Un lugar de paz, sosiego, justicia y amor. Donde la muerte ya no existe y compartimos una comunión constante con Dios. Que maravilla ¿no?

Es una lastima que haya que esperar a morirnos o a que ... bueno. La verdad es que no sabemos cuanto tiempo hemos de esperar porque no sabemos cuando vendrá.

Lo cierto es que nosotros los cristianos tenemos una ventaja con respecto al mundo. Bueno, tenemos muchas, pero en este caso quiero fijarme en una en particular. Ya estamos experimentando el reino de los cielos. Desde el momento en que aceptamos a Cristo y le abrimos las puertas de nuestro corazón, experimentamos Su paz y tenemos parte de esa comunión que nos es anunciada. Y de eso quiero hablaros hoy. De que debemos compartir esa paz y esa experiencia con el resto del mundo.

Nosotros los cristianos somos “la sal de la tierra”, “La luz del mundo” y tenemos la gran comisión de...

Mateo 28

¹⁹Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

²⁰enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

¿Y que mejor manera de hacerlo que traer el reino de los cielos con nosotros a cada lugar donde vayamos? Los cristianos tenemos que trabajar cada día para que allá donde vayamos llevemos el Reino con nosotros. Y es una tarea muy difícil.

Acercar el Reino significa no dejarse llevar por el mundo. Sobreponerse a la desesperación, al desánimo y a los mensajes que el mundo manda constantemente. Significa **aceptar que el mundo no nos entiende**. Tenemos un sistema de valores totalmente distinto. Ellos tienen el dinero como su dios principal. Lo ven como el más poderoso de todos y se centran completamente en él. En como atesorarlo, en como invertirlo en beneficio propio en cosas que anulan su razón y que parecen importantes para el mundo pero que solo benefician a unos pocos. Si es que benefician. La mayoría de las veces lo que hacen es buscar llenar un vacío con falsas emociones. De alegría a través de fiestas. De satisfacción, a través de comilonas. De amistad, a través de experiencias enlatadas. De amor a través de prácticas “dudosas” como poco. De un montón de maneras que están vacías en muchos casos porque les falta la esencia de verdad. El amor de Dios.

El amor auténtico. El que nos explicaba Pablo en la carta a Corintios

Corintios 1:13

³Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

⁴El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

⁵no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

⁶no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

⁷Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor que Dios mismo experimenta por nosotros entregando a su único hijo en la cruz. A nuestro señor Jesucristo.

Y ahí es donde nos tenemos que fijar. Nosotros los cristianos somos los adultos de este mundo. Somos los que hemos entendido que la verdadera libertad es la que te da el conocimiento para poder elegir como seres adultos espirituales. Somos los elegidos por Dios para iluminar y dar

sabor al mundo. Para gritar a los 4 vientos como es el amor de verdad y explicar al mundo el Camino de Santidad que nuestro amado Señor Jesucristo nos ha enseñado.

Nosotros tenemos la responsabilidad de ayudar al mundo a arrepentirse y a entender que sólo a través del amor de Dios, del amor auténtico, se puede ser verdaderamente feliz.

¿Creéis que los que se van de juerga y alcanza el estado de exaltación de amistad, son realmente amigos de sus compañeros?

¿Creéis que los que llevan una vida de fornicación disfrutan del amor?

¿Creéis que los que tienen muchos bienes gananciales, los que son considerados ricos, tienen todo lo que realmente les hace feliz? ¿Qué son felices?

¿Creéis que los que ostentan el poder terrenal en este mundo son capaces de experimentar la felicidad auténtica y sincera sin temor y con libertad?

No. Si ellos no conocen el Amor de Cristo, no tienen nada. Todo es falso. Viven en un mundo material donde buscan llenarse sin saber donde. Si encendemos la televisión a determinadas horas, podemos ver cómo la gente en el fondo está muy sola y busca consuelo en adivinadores y charlatanes. Porque lo cierto es que no son felices y se sienten solos.

Todos buscan beber del agua que Jesús anunció a la mujer samaritana. “El agua de vida”.

Nuestra misión es enseñar al mundo ese amor de Dios. Es difícil. Lo sé. Jesús dijo que debíamos perdonar hasta 70 veces 7, di hacía falta. Y que debíamos amara a nuestros enemigos “Porque qué mérito tiene amar a los que nos aman”. Y eso es una tarea muy difícil que solo con el amor de Dios en nuestra vida y en nuestros corazones podemos hacer.

De esa manera somos capaces de traer el Reino de nuestro Señor a la tierra.

- Amando a nuestro jefe
- Amando a nuestro vecino
- Amando al que nos pide por la calle
- Amando al nuestro compañero de trabajo
- Amando al que nos acompaña en el vagón de metro
- Amando a la familia propia y política
- Amando a los políticos íntegros y corruptos
- Amando a nuestro prójimo

Y eso es una tarea muy difícil. Es una tarea en la que yo personalmente no paro de fallar. Pero eso no significa nada. Significa que debemos volvernos a Cristo. Pedirle perdón. Aprender del error y levantarnos con espíritu renovado a seguir trayendo el Reino a este mundo.

Amar como Dios nos ama.

Y orar por ellos. Perdonar lo que hacen porque no son conscientes de lo que hacen. No saben hasta que punto han sido manipulados. Significa estar dispuesto a dar ejemplo una y otra vez. A explicar el Camino de Jesús una y mil veces. Significa tratar a todo el mundo como trataríamos a la persona que más queramos.

Hermanos, no se cuando vendrá el Reino de Dios pero si se como será y como actuaremos. Lo acabamos de leer. Y por ese motivo debemos comportarnos así cada día que pasamos en este

mudo. Debemos: Amar, Perdonar, Enseñar. Y recordar cual es nuestra misión y cual es nuestro premio.

Nuestra misión es seguir a Jesús y sus enseñanzas y para estar preparados para vivir en la Nueva Jerusalén. En esa Jerusalén en la que el tiempo ya no existe y en la que ya no hay muerte ni injusticias y en la que estamos en comunión constante con Dios.

Muchos me preguntan sobre el mas allá. Si existe o no. Y se plantean que si Dios existe, como es posible que permita las cosas que ocurren en este mundo. No son conscientes de que Dios ve mas allá de este mundo y que para Él, la muerte solo es un paso a otro estado. Nuestra misión es recordarles que esto es solo un paso temporal para un mundo mejor en el que ellos tienen cabida, si quieren. Que este mundo es el resultado del hombre actuando libre y sin intervención. Lo que vemos es culpa del hombre. Y que si quieren, pueden cambiarlo uniéndose a nosotros. Y que el acceso “es gratis!!!”

Es verdad que solo los que quieran vivir así podrán llegar a ese nuevo mundo. Los que en su corazón busquen vivir en el Reino de Dios. Por ese motivo debemos mostrarles como es ese mundo. Somos los embajadores del Reino de los Cielos. Y de esa manera, nosotros mismos nos preparamos para vivir en dicho Reino.

Se que es un mensaje difícil. A mi me cuesta un esfuerzo cada día el seguir a Cristo. El no dejarme llevar por el mundo y hacer todo lo que hoy os comento. El mundo es un lugar muy difícil y tener fe también lo es. Todos nos hemos encontrado y nos encontramos con personas que, como Pedro con el Señor, nos tientan a no seguir el camino correctamente. A tomar atajos o incluso a cambiar de camino. Oímos predicadores y charlatanes de mayor o menor experiencia que nos hacen dudar. Plantearnos si el camino es este o no. Si el amor debe ser de una manera o de otra.

Por eso, debemos estar atentos y tener siempre claro que Jesús vive!. Que nos habla al corazón a través de su Espíritu Santo. Y que es fiel a su palabra. La biblia es nuestra espada y nuestra guía. Su lectura a la luz del Espíritu Santo nos dirá siempre cual es la dirección y nos servirá de guía. Siguiendo sus directrices, tendremos una vida plena y abundante en amor. No lo dudéis. Porque todo lo que damos, el Señor nos lo devuelve de forma multiplicada.

Por lo tanto, actuemos como embajadores de Cristo y del Reino y estemos preparados para cuando llegue, como podemos leer en Lucas 17.

Lucas 17: 20-37

²⁰ Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia,

²¹ ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros.

²² Y dijo a sus discípulos: Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis.

²³ Y os dirán: Helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis.

²⁴ Porque como el relámpago que al fulgar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día.

²⁵ Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación.

²⁶ Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

²⁷ Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

²⁸ Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;

²⁹ mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

³⁰ Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

³¹ En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás.

³² Acordaos de la mujer de Lot.

³³ Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará.

³⁴ Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado.

³⁵ Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada.

³⁶ Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado.

³⁷ Y respondiendo, le dijeron: ¿Dónde, Señor? Él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas.

Como vemos, acerca de la venida:

- No habrá que correr a buscarle porque el estará en todas partes y en ninguna. Habrá mucho falso profeta.
- Vendrá cuando el mundo menos lo espere
- El momento de su llegada será el último momento de acercamiento para la humanidad. Los que no lo tengan claro y tengan lo material en su corazón, no podrán venir.
- Los que “perdamos” la vida, según el mundo, la ganaremos y viviremos eternamente.

Por eso es importante que actuemos como embajadores de Cristo y traigamos Su Reino con nosotros. Que prediquemos su evangelio no solo con palabras sino con hechos. Y recordar, que no es nuestra obra sino la suya. No nos carguemos con ella sino que dejar que sea el Espíritu Santo del Señor el que os guie cada día a cada paso.

Bendito sea Dios. Amén.

Oremos.